

¿SE ENCUENTRA SU HIJO(A) LO SUFICIENTE BIEN PARA IR AL CUIDADO?

Información sobre la salud

No siempre es fácil decidir si su hijo(a) está lo suficiente enfermo(a) como para quedarse en casa o lo suficiente bien como para asistir al cuidado. Se espera que los niños que vayan al cuidado participen plenamente en las actividades del mismo.

A continuación apuntamos unas pautas a seguir para los padres y los proveedores de servicios de cuidado de niños, que le ayudarán a tomar una decisión con respecto a quedarse en casa, o una vez en el cuidado, mandarle el niño a su casa:

Padres: quedarse en casa

1. Fiebre: Una fiebre de 100° F o más es señal de una enfermedad que probablemente hará que el niño(a) se encuentre incómodo(a), e impedirá que funcione bien en el ambiente del cuidado. Su hijo(a) debe quedarse en casa hasta que se encuentre mejor.
2. Vómitos, diarrea o náusea severa: Estos síntomas requieren que el niño(a) se quede en casa hasta que tolere una dieta normal la noche anterior y la mañana siguiente.
3. Enfermedades infecciosas: Enfermedades como impétigo, conjuntivitis con drenaje abundante e inflamación séptica de la garganta (“strep throat”) requieren examen y receta médica. Los niños no deben volver al cuidado hasta que un médico haya sido consultado, la medicación iniciada y el niño(a) se encuentre mejor. **Los niños con varicela pueden volver al cuidado en cuanto todas las costras hayan secado por completo y no se desarrollan nuevas lesiones (normalmente 5-7 días).**
4. Sarpullidos: Sarpullidos o manchas en la piel, con sangre y/o picores, necesitan ser examinados por un médico si parece que se extiende o si no tiende a desaparecer.
5. Heridas: Si un niño(a) tiene una herida que le cause molestias continuas, el/la niño(a) no debe acudir al cuidado hasta que un médico revise la condición, o hasta que mejore.

Proveedores/as de servicios de cuidado de niños: enviarle el/la niño(a) a casa

1. Fiebre: Fiebre se define como una temperatura de 100° F o más tomada en la axila, 101° F tomada por vía oral o 102° F por vía rectal. Para niños de 4 meses o menores, se considera fiebre una temperatura de 101° F tomada por vía rectal.
2. Diarrea: Deposiciones muy sueltas, acuosas o con sangre.
3. Vómitos: 2 veces o más en un período de 24 horas.
4. Sarpullido con fiebre, dolor de garganta con fiebre y glándulas hinchadas.
5. Tos severa: La cara del/de la niño(a) enrojece o se vuelve azul, o produce un sonido muy agudo después de toser (tos ferina).
6. Secreción del ojo: Drenaje de mucosidad o pus del ojo, o conjuntivitis.
7. Piel u ojos de color amarillento.
8. El/la niño(a) se muestra irritable, con llanto continuo o requiere más atención que la que Ud. puede darle sin comprometer la salud y la seguridad de los otros niños bajo su cuidado.